
Cuando su hijo tiene laringomalacia

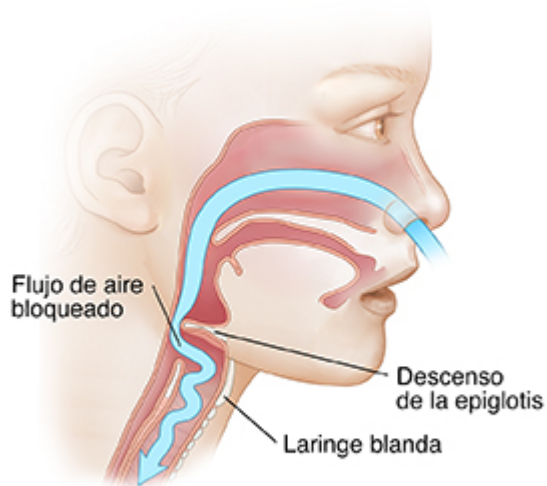
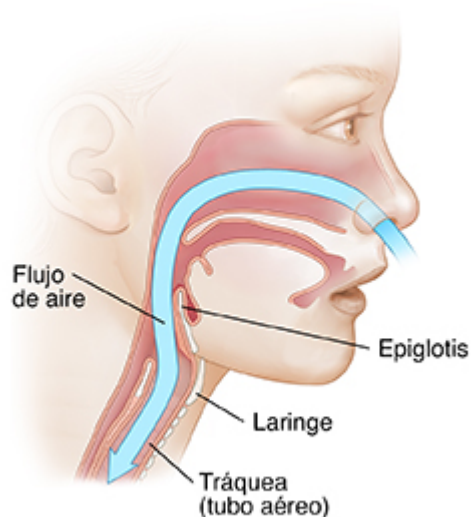
Su hijo tiene laringomalacia. Es una afección que hace que el niño haga ruido al respirar. Si bien la respiración puede ser ruidosa, su hijo no se está asfixiando. Esta afección generalmente desaparece con el tiempo. La laringomalacia puede variar de leve a muy grave.

Cómo se pronuncia

la-rin-go-ma-la-cia

¿Qué es la laringomalacia?

La laringomalacia se produce porque la parte superior de la laringe es blanda o suave. Generalmente, la epiglotis desde el frente y un par de trozos de cartílago llamados aritenoides desde la parte posterior participan en este cierre intermitente. Su función es ayudar a evitar que los alimentos entren en la tráquea. Cuando su hijo aspira el aire (inhala), la epiglotis blanda y los aritenoides bajan. Esto causa una respiración ruidosa.



¿Cuál es la causa de la laringomalacia?

Se desconoce el motivo por el cual algunos niños tienen esta afección. Lo que es seguro es que no es culpa de usted ni de su proveedor de atención médica.

¿Cuáles son los síntomas de la laringomalacia?

El estridor es un sonido agudo que su hijo produce cuando aspira el aire. Es el síntoma más frecuente de la laringomalacia. El estridor puede sonar más fuerte si su hijo está recostado boca arriba o si tiene un resfriado. También puede empeorar a medida que su hijo crece y se vuelve más activo. Esto es normal. El estridor se detendrá cuando desaparezca la afección.

Los niños con laringomalacia pueden presentar reflujo gastroesofágico (RGE). El RGE ocurre cuando la comida o el ácido del estómago sube por el esófago hasta la garganta o la laringe. El contenido y el ácido del estómago pueden irritar e inflamar la laringe. Esto

puede empeorar los ruidos al respirar. Por lo general, el RGE se alivia y desaparece con los años.

¿Cómo se diagnostica la laringomalacia?

El proveedor de atención médica de su hijo lo revisará y repasará la historia clínica. Es posible que el proveedor de atención médica lo derive a un otorrinolaringólogo. Se trata de un proveedor de atención médica que se especializa en garganta, nariz y oído. En algunos casos, el niño podría necesitar hacerse más pruebas para confirmar el diagnóstico y la gravedad. Estas pruebas también pueden descartar otras causas poco frecuentes del estridor. En este caso, el proveedor puede ordenarle una laringoscopia. Es una prueba que le permite al proveedor observar el interior de la laringe. En una laringoscopia, se pasa una sonda delgada y generalmente flexible por la nariz o por la boca hasta la garganta. Permite que el otorrinolaringólogo vea si hay problemas en la epiglotis, la laringe y la zona que la rodea.

¿Cómo se trata la laringomalacia?

El proveedor de atención médica de su hijo observará de cerca al niño. En la mayoría de los casos, esta afección desaparece sin tratamiento. A medida que su hijo crezca y se desarrolle, la epiglotis se fortalecerá y ya no descenderá durante la respiración. Algunos niños que tienen una laringomalacia más grave o que tienen otros defectos pueden necesitar cirugía.

Si su hijo tiene RGE además de laringomalacia, el proveedor de atención médica podría recetarle medicamentos para tratar el RGE.

Cuándo llamar al proveedor de atención médica de su hijo

Llame al proveedor de atención médica de su hijo si le sucede lo siguiente:

- Los síntomas de laringomalacia empeoran
- Tiene problemas para comer
- No está aumentando de peso

Cuándo llamar al 911

Llame al 911 si al niño le ocurre lo siguiente:

- Tiene dificultad para respirar
- Se le pone azul la cara azul

Consejos para reducir el reflujo

Los bebés con laringomalacia pueden tener dificultad para retener los alimentos. Esto significa que los alimentos generalmente vuelven a la boca (reflujo). Siga todas las instrucciones que le dé el proveedor de atención médica para reducir el reflujo de su hijo. Las siguientes precauciones para alimentarlo pueden ayudar:

-
- Sostenga a su hijo erguido mientras lo alimenta y al menos 30 minutos después de comer. Esto evita que los alimentos vuelvan hacia la boca.
 - Haga eructar a su hijo suavemente y con frecuencia mientras lo alimenta.
 - No le dé jugos ni alimentos que puedan sentarle mal al estómago, como jugo de naranja y naranjas.
 - Hable con el proveedor de atención médica de su hijo si los alimentos suben con frecuencia mientras come. Es posible que le indique darle menos leche para prevenir el reflujo.
 - Nunca deje a su bebé solo acostado boca arriba con un biberón.
 - Hable con el proveedor acerca de la dieta adecuada para su hijo. Algunos niños con reflujo podrían necesitar medicamentos para tratar el RGE.